VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

Comunicación cultural a través de la imagen en la expresión del Arte Urbano

Cultural Communication Through Images in the Expression of Urban Art

Dra. Bárbara Gamiño Alvarado, Mtro., Carlos Cañedo Chávez María del Rocio Hernández Ramírez, Ángel Cuellar de Anda, Samara Jezabel Bermúdez Romero
[1]Departamento de Artes Visuales, DAAD, Campus Guanajuato
gaminoba@ugto.mx

Resumen

La comunicación en los contextos contemporáneos se desarrolla cada vez más a través de relatos visuales. En la actualidad, estamos expuestos a múltiples interpretaciones construidas mediante imágenes. Además de los textos escritos, mantenemos un diálogo constante con representaciones visuales que se manifiestan tanto en medios digitales como en los espacios públicos de la ciudad. Interactuamos continuamente con ellas.

Palabras clave: Street Art, narrativa escrita, fotografía, cultura, identidad.

Introducción

La época contemporánea está marcada por el predominio del lenguaje visual en gran parte de los ámbitos sociales, políticos y económicos. El ecosistema de las imágenes ha creado un lenguaje paralelo al lenguaje escrito tradicional de la cultura gutenbergiana. Esta escritura visual, plasmada a través de imágenes, genera relatos abiertos que dependen de la mirada de quien las produce; narran su cultura, identidad y experiencias, permitiendo comprender diversos aspectos de su contexto social.

El predominio de la imagen constituye un punto de inflexión en los procesos de comunicación contemporáneos. Su difusión se ha extendido a distintos ámbitos, desde las ciencias sociales y las humanidades hasta el sector mercantil, a través de revistas, periódicos y los *mass media*. Como consecuencia, también han surgido múltiples formas de expresión en los espacios urbanos. En la segunda mitad del siglo XX comenzó la expansión del llamado *Street Art*, cuyas manifestaciones pictóricas aluden tanto a sentimientos comunitarios como individuales, funcionando como formas de resistencia o de integración social.

A partir de estas manifestaciones desarrolladas en diversos medios, surge una cultura visual que puede expresarse tanto en grandes galerías como en espacios públicos. Se trata de una expresión plástica nacida de las necesidades de pertenencia de una comunidad, un lenguaje propio que, aun sin palabras, genera simbolismos y representaciones susceptibles de ser interpretadas y apropiadas por quienes comparten un mismo entorno cultural. Como señala Abril (2012), «las imágenes siempre adhieren algún imaginario social; son a la vez parte y resultado de esos imaginarios» (p. 31). Por esta razón, es posible comprender que factores como la geografía, el legado histórico y las transformaciones derivadas de los procesos de modernización influyen en las formas de representación visual de cada ciudad. Estas diferencias expresivas se hacen visibles en la construcción de los espacios pictóricos que las representan y que, a su vez, forman parte de la identidad colectiva de sus habitantes.

La percepción de una imagen está estrechamente relacionada con la manera en que cada individuo capta la realidad y, al mismo tiempo, se encuentra vinculada con su historia personal, sus intereses, aprendizajes y motivaciones. Como afirman Aparici y García (1989), la interpretación de las imágenes depende de los marcos de referencia desde los cuales cada persona construye sentido (p. 14).

Este trabajo de campo integra tres miradas que, desde la experiencia personal y mediante el uso de la fotografía, analizan diversas manifestaciones de *Street Art* presentes en las ciudades de origen de estudiantes de Artes Visuales. A través de la imagen, se busca visibilizar aspectos significativos de estas experiencias urbanas y ofrecer una aproximación a ciudades que poseen características históricas, patrimoniales y de desarrollo particulares. Tales características se reflejan en las distintas expresiones

pictóricas del *Street Art*, documentadas mediante la fotografía tanto como herramienta de registro visual como recurso estético. Pensar la fotografía desde la mirada implica reconocer que en la relación entre observador e imagen intervienen la experiencia, la memoria y el conocimiento del mundo. En esta compleja interacción, la imagen proporciona nueva información y nuevas posibilidades de comprensión de la realidad (Ardévol y Muntañola, 2004, p. 24). Desde su anclaje identitario, derivado de residir en las ciudades donde fueron captadas las imágenes, los participantes desarrollaron un trabajo de campo en espacios representativos de las expresiones reconocidas como *Street Art*. A partir de esta experiencia construyeron relatos propios que sirven como sustento de la investigación realizada en el XXXI Verano de la Ciencia.

Los textos que se presentan a continuación forman parte tanto del componente escrito como visual de esta experiencia de investigación. En este sentido, cabe señalar que las narrativas constituyen un canal de comunicación de las experiencias personales y reflejan el bagaje cultural que cada persona lleva consigo. Por ello, proporcionan una base desde la cual cada individuo, de acuerdo con su propia mirada, construye significados en torno a la identidad y genera respuestas frente a las distintas representaciones que percibe. Asimismo, permiten descubrir las afinidades que se establecen con un colectivo y analizar, desde la experiencia propia, la diversidad de expresiones culturales, ideológicas y sociales.

A continuación, se presentan los relatos de cada participante, elaborados a partir de su mirada fotográfica y de su particular relación con el entorno

Dolores Hidalgo: entre la tradición y las nuevas miradas_ María del Rocío Hernández Ramírez

El presente análisis reúne diversas expresiones de arte urbano en el municipio de Dolores Hidalgo, concentrándose principalmente en la zona centro y en algunas calles aledañas de la ciudad.

Es importante considerar que el municipio posee una tradición cultural e histórica profundamente arraigada. Sus antecedentes se remontan a comunidades otomíes que formaron parte de la construcción cultural de la región y que aún hoy conservan una presencia significativa dentro de la localidad. Posteriormente, Dolores Hidalgo se convirtió en escenario del inicio del movimiento de Independencia en 1810. Desde 1803, Miguel Hidalgo y Costilla ejerció como párroco de la Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, convirtiéndose en una figura fundamental para la comunidad. Los sacerdotes desempeñaban entonces una labor que trascendía lo espiritual, pues también influían en los ámbitos moral, educativo e incluso político.

En la localidad, Hidalgo impulsó una escuela de oficios donde se enseñaban diversas técnicas y actividades productivas que permitían a la población adquirir habilidades para generar medios de subsistencia. Entre estos oficios destacó la alfarería, actividad que dio origen a una tradición hereditaria que continúa siendo una de las principales fuentes de ingreso para muchas familias dolorenses. Esta práctica constituye, para algunos habitantes, uno de sus primeros acercamientos a la actividad artística, además de contribuir a la preservación y difusión del patrimonio cultural.

Por otro lado, el movimiento de Independencia legó una importante herencia patriótica que sigue presente en la memoria colectiva de los habitantes del municipio y continúa siendo promovida en la actualidad, especialmente a partir de su reconocimiento como Pueblo Mágico.

Al observar las manifestaciones artísticas presentes en la ciudad, destacan algunas expresiones localizadas en las principales vialidades, cuyas temáticas suelen estar relacionadas con el nacionalismo y el contexto cultural local. Sobresalen las representaciones de los insurgentes, particularmente de Miguel Hidalgo y Costilla, así como figuras célebres como José Alfredo Jiménez. También se rescatan oficios tradicionales, como la producción de vino, costumbres comunitarias y procesos vinculados a la elaboración de la cerámica.



Figura 1. Águila. Elaboración propia.

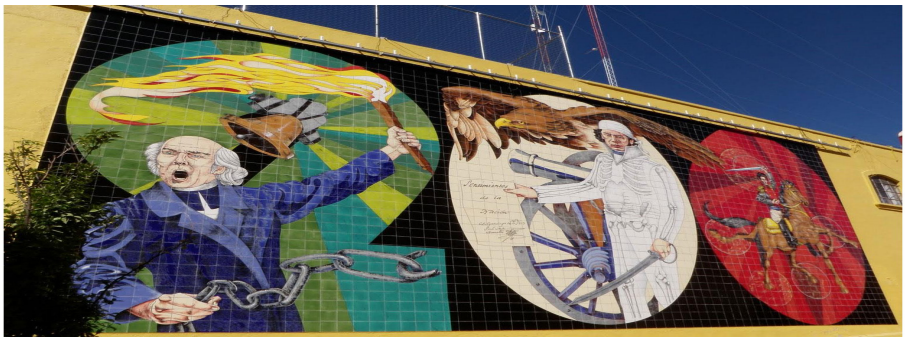

Figura 2. Proceres de la Patria. Elaboración propia.

Sin embargo, en el recorrido cotidiano pareciera que las expresiones muralistas y de street art son limitadas. Las manifestaciones más visibles suelen ser de carácter institucional, promovidas por organismos gubernamentales para acompañar obras públicas, espacios culturales o zonas destinadas al turismo. En estos casos, las temáticas continúan enfocándose en resaltar las tradiciones locales, la herencia patriótica y la producción cerámica.

Al profundizar en la búsqueda de expresiones de arte urbano, es posible encontrar espacios destinados a convocatorias y programas artísticos; no obstante, las temáticas siguen siendo relativamente restringidas. Como una tercera categoría identificada aparecen los grafitis distribuidos por toda la ciudad, aportando un carácter más espontáneo, dinámico y efímero —ya que con frecuencia son cubiertos o eliminados—. Entre ellos se pueden encontrar tags, personajes y composiciones tipográficas que contrastan con el muralismo institucionalizado. A pesar de ello, estas expresiones suelen recibir poco reconocimiento. Como señalan Espejel-Caudillo y Peña-Guajardo (2020), el graffiti constituye un lenguaje complejo de significados inmerso en una red de relaciones sociales y culturales.

Durante el trabajo de campo fue posible identificar un espacio particularmente interesante ubicado en una plaza situada sobre la Avenida Norte, entre las calles Juventud y Gladiola, donde se instala semanalmente el tianguis. En las bardas que rodean el lugar se encuentra una amplia colección de murales y grafitis con propuestas visuales sólidas y variadas, alejadas de las temáticas nacionalistas o tradicionales predominantes en otros puntos de la ciudad. Entre ellas destacan personajes de la cultura popular, composiciones complejas y expresiones vinculadas al feminismo.

Resulta interesante que estas obras se encuentren concentradas en un espacio relativamente apartado de los recorridos habituales de los transeúntes. Aunque el lugar alberga el tianguis más grande del municipio cada jueves, la dinámica comercial suele eclipsar la presencia de estas manifestaciones artísticas, que pasan prácticamente desapercibidas. Esta situación evidencia que el arte urbano no institucionalizado continúa siendo, en muchos casos, aislado e ignorado.



Figura 3. Plaza del tianguis. Elaboración propia.

ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx



Figura 4. Muro en la plaza del tianguis. Elaboración propia.

La convivencia de distintas técnicas y temáticas en este espacio pone de manifiesto otro fenómeno característico del street art: la posibilidad de que las obras sean intervenidas, modificadas o superpuestas. Los muros permanecen abiertos a nuevas apropiaciones y transformaciones conforme son habitados por diferentes actores sociales. Esta dinámica puede entenderse como una metáfora de la relación entre el patrimonio histórico y las necesidades cambiantes de cada generación. Mientras el legado cultural requiere preservación, las nuevas inquietudes sociales demandan otras formas de representación y de identificación visual.

En la avenida José Alfredo Jiménez, conocida como corredor artesanal debido a la concentración de negocios dedicados a la venta de cerámica, se ubican tres obras de interés frente a una institución educativa. El primer mural, realizado con pintura acrílica, representa a Miguel Hidalgo y Costilla como figura central del movimiento independentista y como impulsor de la enseñanza de la alfarería en la región. El segundo, elaborado con azulejos, muestra una mano modelando una olla de barro. Finalmente, el tercero consiste en una estela con un mosaico de Miguel Hidalgo sosteniendo el estandarte insurgente.

En este último caso ocurre un encuentro significativo entre distintas formas de apropiación del espacio. La parte posterior de la estela ha sido intervenida con tags y grafitis, mientras que la imagen principal permanece intacta. Resulta llamativo que las intervenciones se concentren únicamente en la parte trasera, evidenciando cierto respeto hacia la figura histórica representada.

VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx



Figura 5. Parte trasera del monumento a Hidalgo. Elaboración propia.



Figura 6. Monumento a Hidalgo. Elaboración propia.

El segundo caso corresponde a una estela informativa sobre Dolores Hidalgo como Pueblo Mágico, localizada en el callejón Casiano Exiga. En ella aparece una fotografía histórica del lugar que ha sido intervenida mediante tags realizados aparentemente con plumones de aceite o pintura acrílica. Aunque se trata de una intervención discreta, resulta significativa al analizar las maneras en que los usuarios interactúan con el espacio urbano.

VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx



Figuras 7 y 8. Estela informativa de Pueblo Mágico. Elaboración propia.

El tercer caso se localiza en la calle Rivera del Río núm. 103, donde existe una serie de murales con temática nacionalista. Uno de ellos representa a un personaje que parece ser un campesino o revolucionario. La figura porta ropa desgastada, está atada de los pies y transporta nopales; a su alrededor aparecen elementos asociados a la Revolución Mexicana. La composición utiliza una combinación de colores fríos y cálidos que enfatizan el protagonismo del personaje central.

Además de su valor estético, este mural evidencia otra forma de intervención urbana. En su parte inferior izquierda fueron colocadas fichas de búsqueda de personas desaparecidas como acto de protesta y exigencia de justicia. Lo interesante es que estas fueron adheridas sin cubrir la figura principal, generando un diálogo visual entre la memoria histórica representada en el mural y las problemáticas sociales contemporáneas. A diferencia de otras intervenciones, tanto el mural como las fichas han sido modificados únicamente por el paso del tiempo y las condiciones climáticas.



VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx







Figuras 9,10, 11 y 12. Mural en la Rivera del Río. Elaboración propia.

Estos casos ejemplifican la manera en que los espacios urbanos son habitados y resignificados de acuerdo con el contexto social. El patrimonio cultural heredado convive con nuevas luchas sociales y expresiones juveniles que establecen puentes entre la memoria histórica y las necesidades actuales. En este sentido, resulta pertinente la reflexión de García Gayo (2018), quien plantea la necesidad de generar mecanismos que permitan transmitir al futuro los testimonios culturales de nuestro tiempo.

Las técnicas artísticas también responden a las particularidades del contexto local. En Dolores Hidalgo destacan los murales elaborados con mosaicos cerámicos, coherentes con la tradición alfarera del municipio. En contraste, el grafiti se caracteriza por su dinamismo y espontaneidad, facilitados por el uso de aerosoles y materiales de fácil transporte. Asimismo, la permanencia y resistencia de la cerámica contrastan con el carácter efímero de muchas expresiones de arte urbano.

VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

Finalmente, resulta evidente la necesidad de una gestión cultural que promueva espacios para diversas expresiones artísticas y permita la coexistencia de múltiples perspectivas. Es importante conservar el legado cultural e histórico que distingue al municipio, pero también ofrecer oportunidades para que nuevos discursos y formas de representación encuentren un lugar legítimo dentro del espacio urbano.

San Miguel de Allende: choque de culturas_Ángel Cuellar Deanda.

El municipio de San Miguel de Allende, del cual soy originario, siempre ha sido un punto emblemático del estado debido a su riqueza cultural y a la gran variedad de expresiones artísticas presentes en la ciudad. Por ello, las calles también han buscado representar distintos aspectos que caracterizan al municipio. Sin embargo, esta situación genera una problemática, ya que desde hace varios años la ciudad atraviesa un proceso de gentrificación impulsado principalmente por población estadounidense. Esto ha provocado que las representaciones artísticas incorporen influencias derivadas de diferentes perspectivas culturales e ideológicas.

Un espacio fundamental para hablar del street art en la ciudad es la colonia Guadalupe, donde surgió el proyecto **"Muros en Blanco"**, una iniciativa que incentivaba a los artistas a realizar murales con temática libre. La intención principal del proyecto era descriminalizar el arte público, diferenciándolo del vandalismo. Los propietarios de las viviendas otorgaban permiso para que sus fachadas sirvieran como soporte de numerosas obras, convirtiendo a la colonia en un lugar muy concurrido por personas interesadas en el arte y la estética. De esta manera, se creó una atmósfera agradable en la que el arte se integra a la vida cotidiana; es posible encontrar un mural elaborado incluso en la tienda de la esquina.



Figura 1. Tiendita de Gil. Elaboración propia.

Es aquí donde surge una problemática importante. Antes de convertirse en un atractivo turístico y visual, la colonia Guadalupe era un barrio habitado por familias originarias del municipio. Al atraer artistas y adquirir una nueva imagen, el valor económico de la zona comenzó a incrementarse. Si bien muchos de los murales buscan representar ideas de sus autores o reflejar aspectos de la comunidad que habitaba estos espacios, también funcionan como un atractivo turístico que despierta el interés por invertir o residir en la colonia.

En este contexto surge una pregunta fundamental: **¿el street art de la colonia Guadalupe forma parte del proceso de gentrificación o constituye una forma de resistencia frente a este fenómeno?** Está claro que los artistas no tenían como objetivo atraer turistas ni aumentar el valor de las propiedades; sin embargo, ello no elimina el hecho de que la colonia ha dejado de ser únicamente un barrio residencial para convertirse en un espacio de interés cultural.

Como se mencionó anteriormente, el proyecto nació con la intención de descriminalizar el street art. Por esta razón, muchas de las temáticas representadas evitan generar controversia social o abordar mensajes

VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

políticos explícitos. En lugar de ello, predominan propuestas visuales orientadas a la decoración y a la atracción estética para quienes visitan la zona.



Figura 2. Kim está asomándose. Elaboración propia.

Considero que una de las funciones más importantes del street art es contar historias, construir narrativas y fortalecer identidades. De manera similar a como el muralismo mexicano buscó acercar al pueblo analfabeta al contexto social y político de su época, el arte urbano también puede fungir como un medio de reflexión colectiva. Sin embargo, en este caso, gran parte de ese potencial parece diluirse, dejando en primer plano el componente estético y una realidad marcada por la ocupación de viviendas por parte de residentes extranjeros.



Figura 3. El muro de México y Estados Unidos. Elaboración propia.

Como puede apreciarse en la Figura 3, la presencia extranjera en San Miguel de Allende es muy significativa. Salir a las calles implica escuchar constantemente conversaciones en inglés; conseguir empleo suele requerir el aprendizaje de otro idioma, y acceder a una vivienda frecuentemente significa enfrentarse a precios establecidos en dólares.

León, Guanajuato y el arte urbano_Samara Jezabel Bermúdez Romero.

Hace algunos meses, mientras recorría la ciudad en automóvil con mi papá, me preguntó de repente cuál era mi opinión acerca del grafiti y si en la carrera de Artes Visuales me habían enseñado algo sobre cómo verlo, pues para él todos esos manchones y rayas eran simplemente vandalismo. En ese momento, siendo sincera, no supe muy bien qué responderle. Siempre me había llamado la atención la forma en que los propios habitantes decoraban la ciudad, pero no tenía una postura clara al respecto. Entonces regresé a mi infancia, recordando a mi mamá pintar la fachada de la casa cada vez que aparecía un nuevo *tag* en ella. Incluso recuerdo una ocasión en la que realizó un verdadero trabajo detectivesco para localizar a la persona de la colonia que había hecho aquello, con el fin de que fuera ella misma quien reparara y pintara las paredes afectadas.

Un sinfín de anécdotas relacionadas con el arte urbano y el grafiti llegaron a mi mente cuando este proyecto se presentó frente a mí. Recordé paredes, camiones, postes de luz y señales de tránsito intervenidos por personajes anónimos que han llamado mi atención durante años al recorrer distintos lugares de la ciudad de León, Guanajuato.

La pregunta que me hizo mi papá aquel día es precisamente lo que me lleva a realizar esta reflexión sobre el arte urbano en una ciudad como León.

Inicios del grafiti y del arte urbano

Para comprender el grafiti en la ciudad de León, primero es necesario conocer su historia. Como ocurre con muchos movimientos artísticos —e incluso con diversos descubrimientos científicos—, ciertos fenómenos surgen de manera simultánea en distintos lugares, donde varias personas innovan de forma paralela. Tal es el caso del grafiti moderno, que suele situar sus orígenes en Nueva York durante la década de 1960 como una forma de hacerse visible. Esta expresión artística era practicada principalmente por comunidades afroamericanas y puertorriqueñas que enfrentaban condiciones de marginación y dificultades económicas (García, 2019). Sin embargo, también se reconoce la influencia de figuras de Filadelfia, como *Cornbread* y

su grupo, quienes inspiraron a otras personas a llenar las ciudades con sus firmas y marcas personales (González, 2020).

El grafiti nació como una forma de protesta y expresión para romper con el anonimato impuesto por las grandes ciudades. No obstante, conforme más personas comenzaron a practicarlo, parte de su mensaje original se transformó y, en muchos casos, se convirtió en una competencia por ocupar espacios o demostrar presencia territorial. Es aquí donde surge el arte urbano como una variante que recupera el propósito comunicativo del grafiti. Los artistas urbanos buscan transmitir mensajes dirigidos no solo a otros artistas o grupos específicos, sino también al conjunto de la sociedad. Para ello emplean murales, esténciles, carteles y aerosol, aprovechando la visibilidad de los espacios públicos para expresar ideas y reflexiones sociales (Díaz, Luque y Moral, 2025).

El arte urbano en León

León se caracteriza por ser una ciudad extensa y diversa. En ella se observan marcadas diferencias entre los barrios populares y las zonas de mayor poder adquisitivo. Además, destaca por su fuerte vocación industrial, particularmente vinculada a la producción de calzado, así como por sus actividades comerciales y su turismo de negocios. Todo ello contribuye a que la población y el ritmo de vida crezcan constantemente. Entre tantas personas que transitan diariamente por las calles cumpliendo múltiples actividades, es común que el paisaje urbano se convierta en una rutina acelerada en la que uno puede sentirse simplemente un número más dentro de la multitud.

En este contexto, al igual que ocurrió en Nueva York y Filadelfia durante los años sesenta, la necesidad de expresarse sobre muros, autobuses, postes y señales se vuelve una forma de apropiación del espacio. Estas manifestaciones no solo permiten dejar constancia de la propia existencia, sino también romper con la monotonía cotidiana y transformar la experiencia urbana. Como señala García (2019), el arte urbano funciona como una herramienta de visibilización y comunicación dentro de las ciudades contemporáneas.

No hay nada más sorprendente que recorrer el malecón del río —una de las vialidades más transitadas de León— y encontrarse no solo con una casa llena de personajes azules, sino con todo un espacio urbano convertido en una galería al aire libre.



Figura 1. El Zeta, Malecón del Río. Elaboración propia.

El artista logra romper con la rutina al colocar imágenes de esta misma criatura en diferentes puntos de la ciudad. El personaje se ha convertido en una especie de firma visual, llevando el concepto original del *tag* hacia una propuesta más gráfica, caricaturesca y llamativa. Uno de mis primeros acercamientos conscientes al arte urbano en León fue precisamente encontrar esta figura repetidamente durante mis recorridos. Con el

tiempo, aquello se convirtió en una especie de juego de búsqueda que me permitía prestar atención a los detalles de la ciudad (García Gayo, 2018).

De alguna manera, estos encuentros me devolvían al presente y hacían más llevadero el recorrido entre el tráfico. Sin conocer al autor, el hecho de saber que alguien más había transitado por los mismos espacios que yo generaba una sensación de pertenencia. Este fenómeno es descrito por Díaz, Luque y Moral (2025), quienes destacan que el arte urbano puede contribuir a reconstruir narrativas que valoren la diversidad cultural y fortalezcan la cohesión comunitaria en sociedades cada vez más fragmentadas.



Figura 2. El Zeta, Malecón del Río. Elaboración propia.

Otro ejemplo significativo son los murales del Panteón de San Nicolás, donde diversos artistas urbanos locales fueron invitados a crear una narrativa visual capaz de fortalecer la identidad comunitaria de los habitantes de León. Estas obras no funcionan únicamente como elementos decorativos o atractivos turísticos, sino también como expresiones que contribuyen a preservar las tradiciones locales y fortalecer los vínculos sociales. En ellas se recuerda no solo a las personas fallecidas, sino también a los animales de compañía, que actualmente ocupan un lugar importante dentro de la vida familiar y comunitaria (Díaz, Luque y Moral, 2025).



Figura 3. Mascotas en el Mictlán, Blvd. Mariano Escobedo. Elaboración propia.

Con todo lo anterior, puedo finalmente responder aquella pregunta que me hizo reflexionar sobre el vandalismo, los *tags*, los murales, las criaturas dibujadas y todas las expresiones que habitan las calles de mi ciudad. Son manifestaciones que dan testimonio de las personas que han ocupado esos espacios, que buscan ser vistas y escuchadas, y que encuentran en los muros una forma de comunicación.

Si bien muchas personas se acercan inicialmente a estas prácticas con unas cuantas latas de aerosol y la curiosidad de experimentar, considero que, conforme continúan desarrollándolas, comienzan a cuestionarse qué es lo que desean expresar más allá de simples líneas o firmas. También encuentran a otras personas con intereses similares y es ahí donde surge la comunidad. A través del arte, las amistades, los recorridos por la ciudad y el intercambio de experiencias, se construyen formas de identidad y pertenencia. Encontrar un buen espacio para intervenir se convierte, entonces, en una manera de dejar un rastro de lo que uno es y compartirlo con quienes recorren diariamente esas calles.

Desde mi perspectiva, el arte urbano es una de las formas más accesibles de democratización del arte. Considero que es necesario orientar y generar espacios para quienes desean dejar su huella en los muros de la ciudad, ya que esta pertenece, de una u otra forma, a todos sus habitantes. Por ello, respondiendo a la pregunta inicial, aquello que para algunos comienza como vandalismo puede convertirse también en el punto de partida de una comunidad, una forma de expresión y una manifestación artística capaz de construir identidad colectiva.

Conclusión

Puede afirmarse que la imagen constituye un poderoso elemento de articulación comunitaria, ya que favorece la integración social cuando los proyectos visuales se diseñan en función de las necesidades de pertenencia e identificación colectiva. Asimismo, la fotografía, entendida como una poética de las expresiones del *Street Art*, puede convertirse en una herramienta para fortalecer los vínculos comunitarios y promover la participación activa en la construcción del entorno social y cultural

Bibliografía/Referencias

Abril, Gonzálo (2012) *Tres dimensiones del texto y de la Cultura Visual*. IC-Revista Científica de Información y Comunicación. (pp.13-35). Recuperado https://idus.us.es/server/api/core/bitstreams/0ebeef38-b6de-4fb9-abad-9729373df13e/content

Aparici M, Roberto; García M. Agustín (1989) Lectura de imágenes. Ediciones de la torre.

Ardévol, Elisenda; Muntañola, Nora (2004) *Representación y cultura audiovisual en la sociedad contemporánea.* Editorial UOC. Recuperado www.academia.edu/1045843/ARDÉVOL_Elisenda_MUNTAÑOLA_Nora_Coord_2004_Representación_y_cultura_audiovisual_en_la_sociedad_contemporánea_Barcelona_Editorial_UOC

Díaz Fernández, A; Luque Rodrigo, L; Moral Ruiz, C. (2025) *Muralismo y arte urbano. Entre la revitalización de las ciudades y los procesos de gentrificación. Germen y desarrollo del arte urbano y el muralismo público con relación al contexto urbano y comunitario: conceptos y reflexiones.* En M. Landeros Morales (Ed.) *Voces en la calle: narrativas del Graffiti y el arte urbano, escenarios de creación y turismo.* (pp.45-73). Astra Editorial. Recuperado 2_Muralismo-y-arte-urbano_.pdf

Espejel-Caudillo, V. F., & Peña-Guajardo, F. O. (2020). *El campo del arte urbano y su función social en la educación: Un estudio de caso en el colectivo Toy nunca pego, en Pachuca de Soto, Hidalgo*. Boletín Científico INVESTIGIUM de la Escuela Superior de Tizayuca, 5(10), 7–14. Recuperado https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/investigium/issue/archive

García, P. (2019). *El arte urbano contemporáneo y su relevancia en el ámbito socio-cultural en México.* [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México Facultad de Artes y Diseño]. Recuperado Tesina GARCÍA ZAVALA. El arte urbano contemporáneo y su relevancia....pdf

García Gayo, E. (2018). *Arte urbano. Herencia cultural.* En Grupo Español de Conservación del International Institute for Conservation of Historic and Artistic Works (Ed.), *Actas del VI Congreso del Grupo Español de Conservación* (pp. 308–313). Grupo Español del IIC. ISBN: 978-84-09-05177-9. Vitoria. Recuperado Arte_urbano_herencia_cultural_Urban_Art.pdf

González, J. (14 de julio, 2020) *La historia del graffiti moderno (60's-70's). Ttamayo.* Recuperado https://www.ttamayo.com/2020/07/graffiti-moderno/